



# ÍNDICE

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>Capítulo 1: Comencemos conociendo el eneagrama</b>	<b>3</b>
El Eneagrama	3
Energías del eneagrama	6
<b>Consigna 1: Identifica tus energías predominantes</b>	<b>10</b>
<b>Capítulo 2: Los Arquetipos del eneagrama</b>	<b>11</b>
Historia: Los ciegos y el elefante	11
¿Qué son los comportamientos Arquetípicos?	13
¿Cómo se forman los arquetipos del eneagrama?	16
¿Cómo se interpreta cada arquetipo?	17
<b>Consigna 2: Explora tus arquetipos y su impacto</b>	<b>21</b>
- <b>Características esenciales de los Arquetipos del Eneagrama</b>	<b>22</b>
10 - Los 9 Arquetipos <u>Organizadores</u>	23
20 - Los 9 Arquetipos <u>Serviciales</u>	26
30 - Los 9 Arquetipos <u>Realizadores</u>	29
40 - Los 9 Arquetipos <u>Sensibles</u>	32
50 - Los 9 Arquetipos <u>Observadores</u>	36
60 - Los 9 Arquetipos <u>Colaboradores</u>	39
70 - Los 9 Arquetipos <u>Entusiastas</u>	42
80 - Los 9 Arquetipos <u>Luchadores</u>	45
90 - Los 9 Arquetipos <u>Pacificadores</u>	48
<b>Capítulo 3: Versiones Equilibradas y Alteradas de los Arquetipos</b>	<b>51</b>
Historia: Los dos lobos	51
Sesgos del inconsciente	53
<b>Consigna 3: Analiza tus versiones equilibradas y alteradas</b>	<b>56</b>
- <b>Los Arquetipos del Eneagrama: Equilibrados y Alterados</b>	<b>57</b>
10 - Los 9 Arquetipos <u>Organizadores</u>	58
20 - Los 9 Arquetipos <u>Serviciales</u>	63
30 - Los 9 Arquetipos <u>Realizadores</u>	67

40 - Los 9 Arquetipos <u>Sensibles</u>	72
50 - Los 9 Arquetipos <u>Observadores</u>	77
60 - Los 9 Arquetipos <u>Colaboradores</u>	82
70 - Los 9 Arquetipos <u>Entusiastas</u>	87
80 - Los 9 Arquetipos <u>Luchadores</u>	92
90 - Los 9 Arquetipos <u>Pacificadores</u>	96
<b>Capítulo 4: El Arquetipo en sombra</b>	<b>101</b>
Historia: El Anillo del Rey Sabio	101
Las Emociones	102
El Rol de las Emociones	102
Cómo Funcionan las Emociones	103
Lo Que las Emociones Generan para Asegurar Nuestra Supervivencia	104
El Estrés: Un Sistema de Respuesta Adaptativo	104
Estrés Agudo: La Reacción Primaria	105
Estrés Crónico: Cuando la Amenaza Persiste	105
Razones Principales del Estrés Crónico	105
Lo Que el Estrés Genera	106
El Estrés y el Comportamiento en Sombra	106
<b>Consigna 4: Reflexiona sobre las sombras y cómo gestionarlas</b>	<b>108</b>
<b>- Los Arquetipos en sombra</b>	<b>109</b>
La sombra de la energía <u>Organizadora</u> :	109
Cómo equilibrar esta energía	110
La sombra de la energía <u>Servicial</u> :	112
Cómo equilibrar esta energía	113
La sombra de la energía <u>Realizadora</u> :	115
Cómo equilibrar esta energía	116
La sombra de la energía <u>Sensible</u> :	118
Cómo equilibrar esta energía	119
La sombra de la energía <u>Observadora</u> :	121
Cómo equilibrar esta energía	122
La sombra de la energía <u>Colaboradora</u> :	124
Cómo equilibrar esta energía	125
La sombra de la energía <u>Entusiasta</u> :	127
Cómo equilibrar esta energía	128
La sombra de la energía <u>Luchadora</u> :	130
Cómo equilibrar esta energía	131
La sombra de la energía <u>Pacificadora</u> :	133
Cómo equilibrar esta energía	134
<b>Capítulo 5: Entornos</b>	<b>136</b>
La Teoría de las Ventanas Rotas	137
Las normas sociales como motor del comportamiento	138
El entorno: la influencia de los sistemas sociales	139

<b>Consigna 5: Diseña tus entornos ideales</b>	<b>141</b>
- <b>Los entornos según el eneagrama</b>	<b>143</b>
Entornos ideales y limitantes de la energía <u>Organizadora</u> y formas para mejorarlos	143
Entornos ideales y limitantes de la energía <u>Servicial</u> y formas para mejorarlos	144
Entornos ideales y limitantes de la energía <u>Realizadora</u> y formas para mejorarlos	145
Entornos ideales y limitantes de la energía <u>Sensible</u> y formas para mejorarlos	146
Entornos ideales y limitantes de la energía <u>Observadora</u> y formas para mejorarlos	147
Entornos ideales y limitantes de la energía <u>Colaboradora</u> y formas para mejorarlos	148
Entornos ideales y limitantes de la energía <u>Entusiasta</u> y formas para mejorarlos	149
Entornos ideales y limitantes de la energía <u>Luchadora</u> y formas para mejorarlos	150
Entornos ideales y limitantes de la energía <u>Pacificadora</u> y formas para mejorarlos	151
<b>Capítulo 6: Vincularidad</b>	<b>152</b>
Historia: Valor percibido	152
Qué debes saber para mejorar tu vincularidad	153
Herir los Sentimientos: El Dolor Invisible	154
Aspectos esenciales para construir vínculos sanos y duraderos	156
<b>Consigna 6: Mejora tus vínculos</b>	<b>159</b>
- <b>La vincularidad según las energías del eneagrama</b>	<b>160</b>
La vincularidad de la energía <u>Organizadora</u>	<b>160</b>
La vincularidad de la energía <u>Servicial</u>	161
La vincularidad de la energía <u>Realizadora</u>	162
La vincularidad de la energía <u>Sensible</u>	163
La vincularidad de la energía <u>Observadora</u>	164
La vincularidad de la energía <u>Colaboradora</u>	165
La vincularidad de la energía <u>Entusiasta</u>	166
La vincularidad de la energía <u>Luchadora</u>	167
La vincularidad de la energía <u>Pacificadora</u>	168
<b>Capítulo 7: Conclusiones</b>	<b>170</b>
¿Qué recordar del Eneagrama y sus arquetipos?	172
Consigna 7 - Diario de Ruta   81 AE	174

# INTRODUCCIÓN

La personalidad y el impacto que tiene en los sistemas sociales es uno de los aspectos que más ha captado mi atención a lo largo de mi vida. La idea de que somos casi 9.000 millones de habitantes en este planeta, y que cada uno de nosotros es una persona única e irrepetible, me resulta profundamente fascinante. Si consideramos que incluso los animales, sin importar su especie, también manifiestan personalidades propias, el tema se vuelve aún más intrigante. Mi interés, sin embargo, no surge desde una perspectiva meramente psicológica, sino desde una observación más conductual. No busco tanto entender las causas subyacentes, sino más bien los patrones de comportamiento en sí mismos. Me cuestiono: ¿Qué factores afectan la creación de patrones de comportamiento? ¿Hasta qué punto somos realmente únicos e irrepetibles? ¿Es posible anticipar comportamientos si identificamos patrones recurrentes en una persona?

Si bien es cierto que cada individuo es único, también podemos afirmar que las personalidades se desarrollan dentro de un conjunto finito de patrones de comportamientos y actitudes.

Mi manera de verlo es que la singularidad de cada persona se construye a partir de la combinación única de dos conjuntos de componentes: uno, casi ilimitado, que se expande y evoluciona con el tiempo, incluye nuestras inquietudes, creencias, y gustos; el otro, más acotado y específico, abarca las diferentes actitudes y patrones de comportamiento.

En este libro, proponemos una mirada innovadora sobre cómo estos conjuntos de actitudes se desarrollan y dan lugar a una diversidad de personalidades. Lo hacemos combinando tres enfoques que, hasta ahora, han contribuido a esta discusión de manera independiente.

La base de este enfoque está en el eneagrama, una herramienta poderosa que identifica 9 clusters de comportamiento, que llamaremos energías del eneagrama, y abarca una amplia gama de actitudes descriptas por la psicología moderna.

A esto le sumamos el mundo de los arquetipos, que, como Carl Jung señalaba, reside en el inconsciente colectivo y nos permite comprender las personalidades sin necesidad de conocer en profundidad a cada individuo.

Finalmente, todo esto se enmarca en la psicología cognitiva, la rama que estudia los procesos mentales involucrados en cómo las personas perciben, piensan, recuerdan, y toman decisiones. Aunque no es el enfoque principal, la psicología cognitiva proporciona un sustento teórico importante, ayudándonos a entender cómo las percepciones condicionan el comportamiento.

Lo realmente novedoso de este libro es cómo integramos estos tres universos para identificar, a partir de los 9 eneatis tipos tradicionales del eneagrama, 81 arquetipos distintos.

A partir de la combinación de las 9 energías del eneagrama, revelamos cómo las personalidades pueden manifestarse de diferentes maneras según las energías predominantes y el contexto en el que se encuentra la persona.

El primer objetivo es mostrar una nueva perspectiva sobre las diversas facetas de la personalidad, ayudando a cada lector a identificar las que condicionan su comportamiento. De esta manera, no solo podrán comprender cómo estas facetas impactan en su relación consigo mismos, sino también en sus entornos y en sus vínculos con los demás.

El libro está diseñado para ser accesible incluso sin tener experiencia previa en estos temas. Comenzaremos presentando el eneagrama y el mundo arquetípico, para entender con claridad cuando exploremos los arquetipos dentro del eneagrama. Para ello abordaremos cada concepto con la profundidad necesaria para comprender el marco teórico que sustenta este abordaje.

Algo interesante es que no es un libro para ser leído de principio a fin, aunque el lector puede hacerlo si así lo desea. Más bien, cada capítulo revela diferentes aspectos que permiten navegar el libro según los descubrimientos personales. Esto puede hacer que el tiempo de lectura sea más corto de lo esperado para un libro de esta naturaleza. Sin embargo, no hay que confiarse: sumergirse en la lectura requiere emprender un camino personalizado para cada relación que uno desee mejorar. Así, esperamos que este libro se convierta en una referencia constante que ayude a establecer y mantener relaciones saludables, tanto con uno mismo como con quienes nos rodean.

Para ello compartimos el Diario de Ruta | 81AE que servirá de guía para poder ir anotando los descubrimientos y armar el rompecabezas de los aspectos más relevantes que debemos saber acerca de cómo estamos siendo, y de quienes nos rodean, para conectar con nuestra mejor versión y encontrar los entornos, y los vínculos, que nos potencien.

# CAPÍTULO 01

## Comencemos conociendo el eneagrama

### El Eneagrama

El eneagrama es una herramienta ampliamente utilizada por psicólogos y psiquiatras en todo el mundo para entender los impulsores fundamentales del comportamiento humano.

Aunque su origen no está completamente claro, muchos sitúan el eneagrama en la antigua Persia, y se sabe que fue empleado por la cultura sufí como una guía para el crecimiento personal y espiritual. Su nombre proviene del griego “nueve” (enea) y “puntos” (grama), refiriéndose a los nueve tipos de personalidad que identifica.

Durante siglos, el conocimiento del eneagrama se transmitió oralmente de generación en generación. Gurdjieff fue uno de los primeros en introducir el eneagrama en Occidente a través de sus escuelas, y más tarde, el filósofo boliviano Óscar Ichazo<sup>1</sup> realizó la primera adaptación del eneagrama oriental a la psicología moderna, integrando una visión humanista y completa de la persona. Uno de sus discípulos, el psiquiatra chileno Claudio Naranjo<sup>2</sup>, fue clave en su difusión a nivel mundial.

La visión clásica del eneagrama clasifica a las personas en 9 eneatis: 1 - Organizadores, 2 - Serviciales, 3 - Realizadores, 4 - Sensibles, 5 - Observadores, 6 - Colaboradores, 7 - Entusiastas, 8 - Luchadores y 9 - Pacificadores. Cada eneatis describe la esencia del comportamiento de una persona, sirviendo como punto de partida para el trabajo de crecimiento personal. Algunos autores creen que

---

<sup>1</sup> Ichazo, O. (1970). *Introducción al Eneagrama*. Arica School Press.

<sup>2</sup> Naranjo, C. (1991). *Carácter y neurosis: una visión integradora del eneagrama*. Editorial La Llave.

esta “esencia” se forma en los primeros años de vida, mientras que otros sostienen que nacemos con ella. No obstante, la clasificación clásica se amplía con la existencia de 3 subtipos diferentes (sexuales, sociales y conservadores), lo que da lugar a 27 variaciones de personalidad.

Nuestro enfoque difiere un poco de la perspectiva clásica del eneagrama. En lugar de limitarse a 9 personalidades, consideramos que cada eneatipo es un conjunto de actitudes interrelacionadas, y las llamamos “energías del comportamiento” y/o “energías del eneagrama”. Todas las personalidades están compuestas por diferentes grados de estas 9 energías, y su combinación define los comportamientos habituales de una persona, así como los arquetipos que los caracterizan. Esta visión permite una gama infinita de personalidades, con distintos grados de similitud entre sí. Antes de profundizar en cómo combinamos el mundo arquetípico con el eneagrama, examinemos las bases de este modelo.

Primero cabe resaltar que adhiero a la idea de que cada persona nace con ciertas características que condicionan su comportamiento. Imaginemos las 9 energías del eneagrama como barras que indican la intensidad de ciertas actitudes; al nacer, cada persona tiene una configuración predeterminada en estas barras. Esto se evidencia en que, si sometemos a bebés a los mismos estímulos, observamos reacciones completamente diferentes, lo que sugiere que cada individuo tiene una singularidad innata.

La mirada clásica del eneagrama podría argumentar que la barra más alta representa el eneatipo de la persona, pero evitaremos entrar en ese debate. Simplemente tomemos la idea de las energías del eneagrama como actitudes con una carga predeterminada al nacer, y reconozcamos que esta carga inicial es una de las variables que configuran la personalidad.

Sabemos que durante los primeros años de vida, el cerebro se desarrolla rápidamente, y este desarrollo se ve influenciado por el entorno social. Autores como Luiz Cosollino<sup>3</sup> y Chantel Prat<sup>4</sup> describen al cerebro como un órgano social que se adapta biológicamente al entorno en el que se encuentra. Si un niño crece en un entorno conflictivo, su cerebro puede desarrollar una tendencia a la defensa y/o a la lucha, incluso si no nació con una predisposición natural hacia la energía luchadora.

Un estudio fascinante liderado por la neurocientífica Eleanor Maguire<sup>5</sup> investigó cómo el cerebro de los taxistas de Londres se adaptaba a las exigencias de memorizar la compleja red de calles de la ciudad.

Se descubrió que el hipocampo, la región del cerebro asociada con la memoria espacial, era significativamente más grande en estos conductores debido a la necesidad constante de navegar sin Diarios. Sin embargo, lo más sorprendente fue observar que, al retirarse y dejar de ejercitar esta habilidad específica, el hipocampo de los ex-taxistas volvía a reducirse, acercándose a su tamaño habitual.

Esto demuestra no solo la capacidad del cerebro para desarrollarse en respuesta a las demandas del entorno, sino también su flexibilidad para reorganizarse cuando esas demandas disminuyen.

---

<sup>3</sup> **Cozolino, L.** (2006). *El cerebro social: La neurobiología de las relaciones humanas*. Editorial Morata.

<sup>4</sup> **Prat, C.** (2022). *The neuroscience of you*. Dutton.

<sup>5</sup> **Maguire, E. A., et al.** (2000). *Navigation-related structural change in the hippocampi of taxi drivers*. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 97(8), 4398-4403.

Hay varios estudios que han demostrado que los hábitos que desarrollamos a lo largo de la vida quedan almacenados en el cerebro de manera permanente y no desaparecen por completo, incluso si dejamos de practicarlos. Cuando nos enfrentamos a estímulos sensoriales que evocan estos hábitos, el cerebro tiende a repetir el comportamiento aprendido, aunque este no sea beneficioso para nosotros. Un ejemplo claro de este fenómeno se observa en el tratamiento de personas con adicciones. Aunque alguien en recuperación haya superado la etapa activa de su adicción, sigue siendo vulnerable a estímulos o situaciones que pueden desencadenar una recaída. Esto ocurre porque el cerebro, al reconocer estos desencadenantes, reactiva los circuitos neuronales asociados al hábito adictivo. Es por eso que las personas en recuperación deben estar conscientes de estos estímulos y aprender a gestionarlos para evitar caer nuevamente en comportamientos perjudiciales, incluso después de largos periodos de sobriedad.

La perspectiva ontológica sostiene que lo que hacemos define quiénes estamos siendo, y al mismo tiempo, nuestra percepción de nosotros mismos condiciona nuestras acciones. Como señala James Clear<sup>6</sup>, “Tú te conoces por lo que piensas, pero los demás te conocen por lo que haces.” La distancia entre quiénes creemos ser y quiénes realmente somos se manifiesta en nuestras acciones.

Este enfoque nos enseña que, para cambiar quiénes estamos siendo, debemos modificar nuestros hábitos, pero a menudo, para cambiar esos hábitos, es necesario redefinir nuestra percepción de quiénes somos. Para perder peso y hacer más deporte, es útil primero sentirse, y construir la identidad de, un atleta, para facilitar la adopción de los hábitos y comportamientos asociados a los atletas.

En el contexto del eneagrama, si desarrollamos los hábitos adecuados, podemos fortalecer las energías asociadas a esos comportamientos. Si trabajamos en ser personas más enfocadas, organizadas y detallistas, estaremos cultivando la energía 1. organizadora del eneagrama lo que estimulará ciertas zonas del cerebro que harán que también se desarrollen otras actitudes que pertenecen al cluster de comportamientos de la energía 1. Por ejemplo, podría aparecer el inconformismo, la rigidez en las estructuras y la exigencia propia y a otros por hacer las cosas de manera correcta.

Por lo tanto, entendemos que la personalidad se forma a partir de tres fuerzas que están en constante equilibrio y que pueden operar a nivel inconsciente si no las hacemos conscientes: la esencia con la que nacemos, los hábitos que desarrollamos inconscientemente a lo largo de la vida en función de nuestro entorno, y los hábitos que desarrollamos conscientemente en función de quiénes queremos ser.

Estos tres aspectos nos muestran que no existe una personalidad fija, sino una serie de versiones de nosotros mismos que se manifiestan en respuesta a estímulos específicos.

En este libro, descubrirás los diferentes arquetipos que coexisten en cada personalidad, enfocándote principalmente en la tuya y en la de quienes te rodean. Aunque conocerte mejor no evitará que te desequilibres, sin duda te ayudará a recuperar el balance con mayor rapidez al enseñarte a reconocer cuándo emergen tus versiones alteradas y cómo controlar los desencadenantes que las activan.

Si bien el primer paso será introducir las energías del eneagrama, antes revisemos cómo las vamos

<sup>6</sup> Clear, J. (2018). *Hábitos atómicos*. Penguin Random House Grupo Editorial.

a analizar a lo largo del viaje que realizaremos juntos.

Como te mencioné anteriormente, la mirada clásica del eneagrama se enfoca en identificar el eneatispo con el que nos sentimos más identificados y, en algunos casos, también el subtipo (sexual, social o conservador). En este libro, vamos a trabajar con tus tres energías predominantes y exploraremos las distintas facetas de tu personalidad en función de cómo cada una de estas energías contribuye en los diferentes sistemas sociales de los que formas parte. Esto variará según el rol que desempeñes en el grupo y el momento en el que te encuentres. Pero iremos paso a paso. Primero, es importante que conozcas qué características aporta cada energía al comportamiento y que descubras cuáles son las tres energías que predominan en ti.

## Energías del eneagrama

Este enfoque se centra en no quedarnos solo con una energía como ancla, sino en ver qué aporta cada energía a una personalidad. Si tenemos los 9 tanques de actitudes, en función a cómo esté de lleno cada uno de estos tanques es cuánto de esa energía está influyendo en la personalidad. Lo interesante es que si estamos en un momento de confort, vamos a estar sacando parte de sus actitudes en luz, si estamos alterados también sacaremos parte de sus actitudes pero en sombra o alteradas.

### Energías del Eneagrama



## **Energía 1 | Organizadora**

La energía organizadora está centrada en la búsqueda de estructuras, orden y un sentido claro de lo que es correcto e incorrecto. Esta energía aporta una profunda orientación hacia el deber y el compromiso con la excelencia. Las personas con esta energía predominante tienden a ser perfeccionistas, meticulosas y altamente responsables. Su enfoque en hacer las cosas de la manera correcta las convierte en individuos confiables, que buscan continuamente mejorar procesos y garantizar que todo funcione según lo planeado. Tienen una fuerte brújula moral y un gran respeto por las normas y los principios éticos, lo que las convierte en líderes naturales en entornos que requieren integridad y rigor. Sin embargo, cuando esta energía se desequilibra, puede dar lugar a una rigidez excesiva, donde la persona se vuelve inflexible y resistente al cambio. La obsesión por el control y la perfección puede llevar a la frustración, tanto para sí mismas como para quienes las rodean, especialmente cuando los resultados no coinciden con sus altas expectativas. En estos casos, pueden emerger la ira reprimida y el juicio severo hacia los demás y hacia sí mismas, generando entornos de tensión.

## **Energía 2 | Servicial**

La energía servicial aporta una orientación hacia las relaciones humanas, destacándose por su empatía, generosidad y capacidad de apoyo. Las personas con esta energía predominante son profundamente sensibles a las necesidades de los demás y tienden a encontrar satisfacción en ayudar y cuidar. Tienen una intuición aguda para detectar lo que otros necesitan, lo que las convierte en individuos indispensables en equipos y grupos sociales. Esta energía es esencial para fomentar conexiones humanas genuinas, ya que aquellos que la poseen suelen crear un ambiente de apoyo emocional y bienestar, brindando consuelo y soluciones prácticas a quienes les rodean. Sin embargo, cuando esta energía se desequilibra, puede volverse intrusiva, donde la necesidad de ser útil se transforma en una forma de control. Las personas con energía servicial alta pueden depender excesivamente de la validación externa, buscando constantemente el reconocimiento de su valor a través de los demás. En su forma alterada, el deseo de ayudar se convierte en una imposición, y pueden invadir el espacio personal de otros, generando relaciones de dependencia y agotamiento emocional.

## **Energía 3 | Realizadora**

La energía realizadora es el motor detrás de las personalidades orientadas al éxito, la eficiencia y el logro de metas. Las personas con esta energía predominante son altamente motivadas y tienen un gran sentido de propósito, lo que las impulsa a actuar con determinación y enfoque. Son excelentes para liderar proyectos, superar desafíos y mantener el ritmo en entornos exigentes, lo que las convierte en modelos de acción y resiliencia. Esta energía aporta una capacidad natural para gestionar múltiples tareas a la vez, priorizar y avanzar hacia el éxito con una actitud proactiva. Sin embargo, cuando se desequilibra, esta energía puede volverse obsesiva, donde el éxito externo se convierte en la única medida de valor personal. En este estado alterado, las personas pueden reprimir sus emociones, priorizando los logros por encima de su bienestar emocional y el de los demás. La manipulación y la necesidad de control pueden surgir, especialmente cuando sienten que los resultados no están alineados con sus expectativas, lo que genera ansiedad y una desconexión con su verdadera identidad, confundiendo el “hacer” con el “ser”.

### **Energía 4 | Sensible**

La energía sensible aporta una profunda conexión con las emociones, la creatividad y la autenticidad. Las personas con esta energía predominante son altamente intuitivas y artísticas, buscando constantemente expresarse de manera única y original. Son capaces de ver belleza en lo cotidiano y de conectar con las emociones más profundas, lo que les permite experimentar la vida con una intensidad particular. Esta energía se manifiesta en un deseo constante de diferenciarse de los demás y evitar la mediocridad, lo que lleva a la creación de experiencias extraordinarias y al desarrollo de una identidad que se distingue por su singularidad. Sin embargo, cuando se desequilibra, la energía sensible puede llevar a un dramatismo exagerado, donde cada emoción se amplifica y cada evento se vive como una crisis. En este estado alterado, las personas con energía sensible alta pueden volverse demandantes emocionalmente, buscando constantemente atención y validación para sus sentimientos. El sentimiento de incompreensión y la insatisfacción constante pueden generar un ciclo de victimización, donde la realidad nunca parece estar a la altura de sus expectativas emocionales.

### **Energía 5 | Observadora**

La energía observadora está centrada en la búsqueda del conocimiento, la comprensión profunda y la reflexión intelectual. Las personas con esta energía predominante tienden a ser analíticas, curiosas y profundamente racionales, enfocadas en entender el mundo a través de la lógica y el pensamiento crítico. Tienen una capacidad natural para descomponer situaciones complejas y buscar patrones, lo que las convierte en excelentes investigadores, estrategas y pensadores. Esta energía aporta una objetividad que permite tomar decisiones informadas y bien fundamentadas, basadas en hechos y no en emociones. Sin embargo, cuando esta energía se desbalancea, puede llevar a una desconexión emocional, donde todo se racionaliza y se pierde el contacto con los aspectos humanos de las situaciones. En su estado alterado, las personas con energía observadora alta pueden aislarse emocionalmente, priorizando la lógica por encima de los sentimientos y volviéndose excesivamente críticas hacia lo que consideran irracional o incoherente. Esta distancia emocional puede hacerlas parecer frías o inaccesibles, lo que puede afectar sus relaciones interpersonales.

### **Energía 6 | Colaboradora**

La energía colaboradora aporta una fuerte necesidad de seguridad, lealtad y comunidad. Las personas con esta energía predominante tienden a buscar estabilidad y a mantenerse atentas a posibles amenazas o riesgos. Son individuos que valoran el trabajo en equipo y el apoyo mutuo, encontrando seguridad en los entornos donde se sienten respaldados y en confianza. Esta energía aporta una capacidad para prever problemas y mantenerse alerta permitiéndoles actuar de manera preventiva y proteger a su comunidad. Sin embargo, cuando esta energía se desequilibra, puede llevar a una constante sensación de inseguridad y duda, donde todo es cuestionado y el miedo al error se convierte en una barrera para la acción. En su forma alterada, las personas con energía colaboradora alta pueden volverse hipervigilantes, siempre esperando lo peor y buscando garantías antes de tomar cualquier decisión. Este estado de alerta constante genera ansiedad, desconfianza y una tendencia a depender demasiado de los demás para sentirse seguros.

### **Energía 7 | Entusiasta**

La energía entusiasta está orientada hacia la búsqueda del placer, la libertad y la creatividad. Las personas con esta energía predominante son optimistas, curiosas y siempre están en movimiento, buscando nuevas ideas, aventuras y experiencias. Son capaces de encontrar el lado positivo de las cosas y disfrutan de explorar diferentes caminos, lo que les permite abordar la vida con alegría y espontaneidad. Sin embargo, cuando esta energía se desbalancea, puede volverse superficial y desorganizada. En su forma alterada, las personas con energía entusiasta alta pueden evitar enfrentar realidades incómodas, buscando constantemente la novedad y el placer para evitar el dolor o el compromiso. La inconstancia y la falta de enfoque pueden hacer que abandonen proyectos antes de finalizarlos, y su tendencia a escapar de cualquier responsabilidad o conflicto puede afectar su capacidad para establecer relaciones profundas y duraderas.

### **Energía 8 | Luchadora**

La energía luchadora aporta una inclinación hacia la justicia, la autonomía y el poder personal. Las personas con esta energía predominante son fuertes, decididas y dispuestas a enfrentar cualquier desafío para defender lo que consideran correcto. Tienen una presencia imponente y no temen tomar decisiones difíciles ni actuar con coraje en situaciones complejas. En su versión equilibrada, lideran con integridad, protegen a los vulnerables y buscan el bienestar colectivo. Sin embargo, cuando esta energía se desequilibra, puede volverse agresiva y dominante. En su forma alterada, las personas con energía luchadora alta pueden imponer su voluntad sobre los demás, utilizando su fuerza para controlar situaciones y relaciones. La impulsividad y la necesidad de mantener el control a toda costa pueden llevar a conflictos innecesarios, y la agresividad latente puede hacerlas parecer intransigentes y autoritarias.

### **Energía 9 | Pacificadora**

La energía pacificadora está orientada hacia la armonía, la tranquilidad y la evasión de conflictos. Las personas con esta energía predominante valoran profundamente la paz interior y exterior, buscando crear entornos donde prevalezca la calma y la comprensión mutua. Tienen una gran capacidad para escuchar, mediar y aceptar diferentes perspectivas, lo que las convierte en excelentes facilitadoras de acuerdos y soluciones pacíficas. Sin embargo, cuando esta energía se desbalancea, puede volverse pasiva y conformista. En su forma alterada, las personas con energía pacificadora alta pueden evitar enfrentar problemas importantes, prefiriendo la inacción antes que el conflicto. Esta evitación constante puede llevar a una pérdida de dirección personal y a una dependencia de las opiniones de los demás, haciendo que se adapten excesivamente para evitar cualquier tipo de confrontación, lo que, a largo plazo, puede generar frustración y falta de autenticidad en sus relaciones y en su vida.

Este enfoque se centra en que las 3 energías más altas reflejan los anteojos con los que cada persona ve el mundo. Son las energías que guían el 80-90% del comportamiento y los aspectos predominantes de cada personalidad.

En el próximo capítulo exploraremos en detalle cada uno de los 81 arquetipos, explicando cómo cada energía influye en el comportamiento arquetípico correspondiente. Pero antes, comencemos a armar el rompecabezas de quién estás siendo hoy.

### **Consigna 1: Identifica tus energías predominantes**

El primer paso en tu Diario de Ruta es reconocer las tres energías predominantes que configuran tu personalidad. Estas energías reflejan aspectos clave de cómo percibes el mundo y te relacionas con él. Si ya has identificado estas energías al leer sobre ellas en el libro, anótalas en la sección 1 del Diario de Ruta. Ordénalas según su importancia, comenzando por la que sientas más dominante. Si aún tienes dudas sobre cuáles son tus energías predominantes, puedes apoyarte en la app.

Ingresa a tu cuenta en [app.archetify.com](https://app.archetify.com) y podrás explorar un informe completo y personalizado. Si no tienes cuenta no te preocupes, podrás registrarte de manera gratuita

Una vez que tengas claridad sobre tus tres energías predominantes, anota también los números de los arquetipos relacionados que consideres relevantes para ti. No te preocupes si algunos no aplican en absoluto; este paso es solo el inicio de un viaje para comprender mejor tu estructura personal.

En el próximo capítulo, exploraremos los arquetipos que surgen a partir de la combinación de las energías del eneagrama y cómo estos reflejan diferentes facetas de tu personalidad.

# Un viaje hacia el autoconocimiento

No es solo un libro. No es solo una aplicación. Es una experiencia interactiva diseñada para ayudarte a descubrir las diferentes facetas de tu personalidad y mejorar tus relaciones.

- 💡 Comprende cómo funciona tu personalidad: eneagrama, arquetipos y tus versiones equilibradas y alteradas.
- 🕒 Explora tu versión en sombra y su impacto en tu vida.
- 📍 Identifica tus entornos favorables y limitantes y aprende a adaptarlos a tu favor.
- 📖 Aplica lo aprendido con ejercicios prácticos en tu diario de ruta.
- 📱 Accede a la app Archetfiy Full por 6 meses para analizar tu evolución y fortalecer tus vínculos.

## ¿Qué incluye tu acceso?

- ✔️ Test de personalidad para conocerte con mayor profundidad.
- ✔️ Seguimiento de evolución personal dentro de la aplicación.
- ✔️ Conexiones ilimitadas para comparar perfiles con otras personas.
- ✔️ Compatibilidad con contactos para comprender mejor tus relaciones.
- ✔️ Feedbacks ilimitados para ajustar tu crecimiento en tiempo real.
- ✔️ 7 consignas con ejercicios en tu diario de ruta para poner en práctica los conceptos del libro.

## Comienza tu transformación

La muestra gratuita es solo el primer paso. Desbloquea la experiencia completa y empieza tu proceso de autoconocimiento y crecimiento.

[¡Quiero empezar hoy!](#)